

Corte con ficción

Amor en tiempos de la tecnología

La ciencia ficción se define como género cuyos contenidos se basan en supuestos científicos o técnicos que podrían lograrse en un futuro.

La ciencia ficción, a través del cine y la literatura, presenta un lúcido aporte vanguardista respecto de lo que en el momento de su creación aparecía como impensable, acerca ese futuro lejano y lo pone de cara a lo actual, donde el impensable, se presenta como posible.

En un recorrido que parte de la visión mecanicista hacia una era digital, se produce un pasaje de los cuerpos disciplinarios, dóciles y útiles, de la sociedad disciplinaria; a las sociedades de control, donde el tiempo del reloj, ícono de la sociedad industrial.; será suplantado por un tiempo ágil, fluido y continuo, como plantea Z. Bauman, tomando como referencia el modelo de los fluidos del mercado de la sociedad capitalista.

La era tecnológica se caracteriza por una omnipresencia en la pantalla, pone al sujeto a disposición de dispositivos de control permanentes, donde la dimensión de lo íntimo se encuentra vulnerada. Esto lo podemos apreciar en la película: “Tiempos modernos” de Charles Chaplin, en una escena en la que obrero de la fábrica se fuma el cigarrillo durante la pausa en el baño, y es sorprendido en la pantalla por su Jefe que lo reta y lo controla.

Esto nos muestra una tecnología al servicio de la vigilancia de los cuerpos, donde se desdibujan los límites entre lo público y lo privado.

La era digital nos aporta nuevas reflexiones. El cuerpo se presenta como obstáculo en su dimensión de la realidad material, y se produce un pasaje a realidad virtual. Los dispositivos tecnológicos logran prescindir de los impedimentos que impone el espacio real, perfeccionan y desnaturalizan los cuerpos a través de una imagen que se magnifica en la pantalla. Así por ejemplo, el diagnóstico por imágenes en medicina ha alcanzado a incursionar en dimensiones de nuestro cuerpo donde antes era totalmente imposible. Estudios e intervenciones a través de dispositivos de pantallas, por la rigurosidad y precisión que aportan en las mediciones, han mejorado notablemente la expectativa de vida. La ciencia de la mano de la tecnología ha logrado grandes progresos.

La realidad virtual brinda la posibilidad de poder estar en dos lugares al mismo tiempo, pudiendo apreciar a través de la pantalla dos situaciones en forma simultánea.

La intervención tecnológica en el cuerpo permite re dimensionar las coordenadas espacio-temporales. Las coordenadas témporo-espaciales se reconfiguran a partir del pasaje por los dispositivos tecnológicos.

El control omnipotente de la realidad, puede volverse un engaño, en el que el sujeto puede por vía del control, asumir una posición que reniega de la castración creyendo que puede manejar todas las probabilidades.

Este ideal de omnipotencia y omnipresencia aparece burlado, por el sujeto de deseo del que se ocupa el psicoanálisis. El inconsciente se hace presente a partir de sus manifestaciones: olvidos, síntomas, sueños; que dejarán al descubierto lo que no anda y el imprevisto que quedaría por fuera del paraíso omnipotente.

*La serie de **Black mirror: 4ta Temporada. Capítulo: El arcángel***

Este capítulo, nos permite apreciar como la intervención de un dispositivo tecnológico en la materialidad del cuerpo, incide en la constitución de la subjetividad, quedando el sujeto a disposición de la cara trágica del estrago.

Es la historia de una madre que permite que a su hija pequeña, le inserten un chip, a partir del cual, logra controlarla mirándola a través de una pantalla, durante un período que va desde la temprana niñez hasta la adolescencia. El uso abusivo que hace la madre de la pantalla, genera la ilusión de un universo predeterminado y sin riesgos para su hija. La madre comanda un control desregulado del dispositivo, sin lugar a la suspensión, ni al lapsus, dejando a Sara al resguardo del dolor, del sexo y del peligro; eclipsando toda posibilidad de subjetivación del cuerpo. La hiper-presencia virtual, de la mano del dispositivo de control, lleva a esta madre a una compulsión descontrolada de dominio de la realidad subjetiva de su hija, tal dominación e intrusión, deja a esta niña por fuera una realidad compartida con sus pares, fuera de la dimensión del error, de lo imprevisto, de lo no calculado. Como si se tratara de una vacuna virtual, este dispositivo de vigilancia manipulado por la madre, pretende una inmunidad que dejaría a la niña, al resguardo de la violencia, el peligro, la sexualidad y el pudor. Deviniendo este Otro materno omnipotente, omnipresente, e hiper-conectado; un Otro maquinal que invade y obtura toda posibilidad de intercambio deseante.

La construcción de un cuerpo, que parte de una imagen que no cesa de mirarlo, crea una dependencia conectiva desregulada por parte de la madre de Sara, dejando a la niña expuesta, y sin vestiduras frente al avance intrusivo del Otro. Se dificulta el proceso de constitución de un cuerpo erógeno, donde no se presenta la dimensión presencia-ausencia, ni la intervención de la dimensión pulsátil de la mirada, que tejería la posibilidad de constitución del cuerpo deseante, que daría lugar al error, a lo no calculado, y formaciones del inconsciente, que permitirían la lectura de una manifestación sintomática.

Es interesante apreciar qué ocurre cuando esta niña llega a la adolescencia, cuáles son los modelos de transmisión que operan respecto de la sexualidad, en donde ella copia

maquinalmente posicionamientos estereotipados a partir de videos sexuales a los que accede por vía virtual. Nos plantea cómo opera la no transmisión de la sexualidad en la relación madre-hija, interviniendo la madre en forma directa sobre la sexualidad de su hija, y de espaldas a ella. La madre intercepta y amenaza al partenaire de su hija, para que éste se aparte de ella, y dándole a escondidas en un batido su hija, una ingesta diaria de pastillas anticonceptivas, que Sara consume sin saber.

En la construcción del cuerpo intervienen coordenadas espacio- temporales: así el armado del espacio y el tiempo resultan impensables por fuera de la noción de cuerpo.

La construcción del cuerpo y su imaginario, en esta experiencia de artificios y prótesis, donde se combinan lo orgánico del cuerpo, con chips, implantes quirúrgicos, dispositivos que conectan órganos y músculos. Esto nos lleva a repensar como se construye el cuerpo a partir de las operaciones instituyentes. Este capítulo: "El arcángel" nos muestra la experiencia infantil del cuerpo en función de este dispositivo tecnológico, en la que el Otro materno se presenta ajeno a la experiencia del ejercicio de una función, específicamente en lo que hace a las operaciones que posibilitan la separación y la autonomía, la transmisión de los cuidados. Esta función de transmisión no es soportada por el Otro materno, "la falta de cálculo y de previsión" que debiera experimentar, es suplantada por una presencia virtual y permanente en la pantalla

La función materna marca y libidiniza el cuerpo infantil, delimita sus zonas erógenas, imprime placer –displacer, presencia-ausencia. Interviene a partir de la frustración privación y castración, destituye el goce masivo e introduce la marca significativa que mortifica y dignifica introduciendo al niño en una subjetividad deseante, diferenciándolo del cuerpo máquina y su metáfora bilogista.

El desenlace nos confronta a la intolerancia, a lo que en este caso la madre oculta, en una realidad especular que priva al sujeto de un fuera de la pantalla, punto de lo no especularizable, donde el cuerpo entero es presa del ojo omnipresente y omnipotente, sin parpadeo. Como en la película "La naranja mecánica", al personaje protagónico le realizan un experimento, donde lo obligan a mirar fijo sin que pueda parpadear.

Volviendo al Arcángel, nos encontramos con la cara del estrago, con un Otro materno que opera con imperativos de transparencia constante y continúa, en una pantalla que en lugar de velar, devela, deja al otro expuesto y desnudo, muestra la intolerancia a la distancia y al secreto. Donde la pantalla no es tal, por eso estalla.

El sujeto deviene maquinal, se anoticia de la manipulación del Otro materno, que lo convierte en marioneta de un destino trágico, en una fragilidad imaginaria que carece de plasticidad para soportar lo que no encaja, lo no especularizable, nos plantea un espejo dislocado, donde el objeto a, está fuera del artificio, deviniendo un cuerpo maquinal, donde los hilos de la marioneta se cortan, el cuerpo se desanuda, estalla el espejo.

Nos sumerge en la dimensión de lo monstruoso, de una manipulación abusiva, fundada en un ejercicio de control omnipotente que se impone sobre el sujeto, objetalizándolo, convirtiéndolo en objeto de su goce escópico.

Si pensamos la subjetividad del personaje de Sara bajo una lógica nodal, el estallido del espejo nos lleva un anudamiento, carente de plasticidad, que acceda a un corte y un empalme que dé lugar, a la construcción de una ficción posible, a un armado fantasmático, que inscriba una dimensión deseante, que no colapse y lo deje “*sin sistema*”, ante el “*error-horror*”, como respuesta de un cuerpo maquinal, ante un Otro implacable, compacto, sin falla, automático, que no permite sustracción posible.

La ciencia ficción nos pone de cara a la dimensión de lo imposible.

LAURA VELLIO

Bibliografía:

Bauman, Zygmunt: “Modernidad líquida” .Ed.Fondo de Cultura Económica, Bs.As.,2009

Cuadernos Sigmund Freud 18: “El cuerpo en psicoanálisis”. EFBA, 1996.

Lacan. J: “Seminario 22” Versión Crítica, Circulación Interna EFBA
,Traducción:Rodríguez Ponte

Le Breton David: “La edad solitaria .Adolescencia y sufrimiento” Ed.LOM Universidad de Chile, 2012.

Levin Esteban: ¿Hacia una infancia virtual sin cuerpo? .Ed. Nueva visión,2007

Mirloz, Maria S:”Un dique contra la angustia. Deseo materno y el estrago en la relación madre e hija” Ed. Letra Viva ,2016.

Sibilia, Paula “El hombre postorgánico. Cuerpo subjetividad y tecnologías digitales”
Fondo de Cultura Económica, 2005

Filmografía:

Película -“La Naranja Mecánica” .Director:-Stanley Kubrick ,1971.

Película -“Tiempos Modernos”, Director Chales Chaplin, 1936.

Serie:”Black Mirror .Capítulo: El Arcángel” Dirección de este capítulo: Jodye Foster.

